

## VARIA

### LA CASA DE FARINELLI EN EL REAL SITIO DE ARANJUEZ: 1750-1760 (nuevos datos para la biografía de Carlo Broschi)

«...aveva appartamento in Corte, sebbene avesse altra Casa»  
Giovenale Sacchi (1784)

Las datos y noticias sobre «Don Carlos Broschi» (Carlo, Maria, Michelangelo, Nicola, Broschi: nacido en 1705 en Andria, Apulia, reino de Nápoles; muerto en Bolonia, en 1782), alias «Farinello» o «Farinelli»<sup>1</sup>, cantor emasculado, favorito de Felipe V y Fernando VI, abundan en los archivos madrileños, dispersos en documentos oficiales y correspondencia privada de diversas personas de la Corte o próximas a ella. Sin embargo, la información relativa a su vida privada escasea, a pesar de las biografías<sup>2</sup> y artículos que sobre él se han publicado hasta hoy. Farinelli era persona discreta y reservada, poco amiga de hablar de sí misma y de asuntos íntimos o familiares, ya fuera por un innato «pudor virginal» (del que su fiel amigo, Pietro Metastasio, se burla cariñosamente en sus cartas), ya por necesaria prudencia, dada la envidiable situación de que gozaba en la corte madrileña y su ascendente sobre las Reales Personas (pequeños y grandes, entre estos últimos algunos ministros como el propio marqués de la Ensenada, debían a una generosa y puntual intervención suya dádivas o clemencias de la corona): «*Denari di Spagna non ne tengo un Cristo. Onori, grandezza, ombre ne tengo assai. Questi ci vuole in questo clima per esser considerato*»<sup>3</sup>. Quizás por ambas razones.

Tan alejado del estereotipo de *castrato* dieciochesco, vedette caprichosa y estridente en el que el reciente film del belga Gérard Corbiau le obliga a encajar y que el auténtico, juicioso Farinelli detestaba, el personaje historiable fascina no sólo por sus talentos musicales y el timbre inimitable de su voz, abundantemente descrita y unánimemente alabada en testimonios coetáneos, sino por su delicadeza e inteligencia, por la humanamente compleja personalidad que reflejan

<sup>1</sup> En su correspondencia autógrafa, conservada en el Archivo di Stato de Bolonia (Archivo Pepoli, núm. 11 bis: «*Lettere di Carlo Broschi detto Farinelli al conte Sicinio Pepoli, 1731-1749*»), Carlo Broschi firma por vez primera con el pseudónimo «Farinello» en una carta fechada en Londres el 30 de noviembre de 1734.

<sup>2</sup> Véanse Giovenale Sacchi, *Vita del Cavaliere Don Carlo Broschi*, Venecia, 1784 (y facsimil, a cura de Giuseppe Vecchi, en *Vite ed elogi di Accademici Filarmonici di Bologna*, Bologna, Forni Editore, 1970, pp. 166-212). Patrick Barbier, *Farinelli. Le castrat des Lumières*, Paris, Grasset 1994. Sandro Cappeletto, *La voce perduta. Vita di Farinelli, evirato cantore*, Torino, E.D.T., 1995.

<sup>3</sup> Bolonia, Archivo di Stato, leg. cit., carta con fecha 8-9-1740.

los documentos de época que le conciernen: creativa y metódica, briosa y melancólica, mundana y discreta a un tiempo (fig. 4).

Carlo Broschi residió en Madrid desde 1737 hasta 1760, año en que regresó a Italia, instalándose definitivamente en Bolonia. Carlos III lo licenció al subir al trono, impulsado por su madre, Isabel de Farnesio responsable de la venida de Farinelli a España y a la que éste, muerto Felipe V, no aceptó seguir a su «destierro» de San Ildefonso, conservándole no obstante, íntegramente, la renta de que gozaba en vida de Fernando VI, pues su «probidad y modestia fué constante en su favor, no abusando nunca de él, no obstante de que era todopoderoso con la Reina, y haciendo bien à cuantos pudo»<sup>4</sup>, y en reconocimiento de la lealtad y servicios prestados a su padre y a su hermano.

Procedente de Londres, tras haberse detenido unos días en Versailles y cantado ante Luis XV y su corte, llegó a España a primeros de agosto de 1737 llamado por «la Parmesana» (mediando el conde de Montijo, embajador en la capital británica) para distraer musicalmente, durante aquel mes de inactividad artística del cantante, el alarmante estado neurodepresivo en que se hallaba sumido Felipe V. Enamorado de su voz, que pronto se convertirá en imprescindible, nocturna y cotidiana terapia, el rey le nombra el 25 agosto de 1737: «*Musico de Camara de sus Magdes. dejando de cantar en los Teatros publicos*», y cinco días después «*Familiar Criado mio, con dependencia solo de mi y dela Reyna mi muy chara y muy amada Esposa, por su singular avilidad y destreza en el cantar*»<sup>5</sup>.

Farinelli seguía siempre a los reyes en sus desplazamientos de temporada<sup>6</sup>, tanto a Felipe V como más tarde a Fernando VI. Durante buena parte del año residía en el palacio del Buen Retiro donde recibía a amigos y visitantes: «*De cuando en cuando [D. Alonso Pérez Delgado, oficial mayor de la Secretaría de Marina] pasaba al Retiro y veía á D. Ricardo Wall, por si tenía qué prevenirle, al Conde de Valparaíso y á D. Cárlos Farinell*», y en ocasiones a su hermano mayor, el compositor Ricardo Broschi, muerto en Nápoles en 1756<sup>7</sup>: «*He oido decir que ya havia buuelto [a Italia] el hermano de Farinello; poca visita ha echo*», informa desde el Buen Retiro un testigo de excepcion, la infanta M.<sup>a</sup> Antonia Fernanda (quien sentía una admiración sincera hacia Farinelli, preocupado a menudo por distraerla de la «*cancamurria*» que, lejos de la reina viuda, le causaba la corte de su hermanastro) a su madre, Isabel de Farnesio<sup>8</sup>. En la Casa de Oficios del Palacio del Pardo tenía también un apartamento del que existe en archivo el «plano de las habitaciones de José Corbi, José Suñol y Carlos Farinelli» trazado por el arquitecto Manuel López Corona<sup>9</sup>.

<sup>4</sup> Conde de Fernán Núñez, *Vida del rey Carlos III*, (biografía del autor, apéndice y notas de A. Morel Fatio y A. Paz y Melia), Madrid, 1898, vol. II, p. 149. Huérfano desde su infancia, Carlos Gutiérrez de los Ríos, 4.º conde de Fernán Núñez, fue protegido por Fernando VI y conoció personalmente a Farinelli.

<sup>5</sup> A.G.P., Expediente personal, C.<sup>a</sup> 143/16 («Expediente perteneciente al famoso Cantor Dn. Carlos Broschi, alias Farinelli»).

<sup>6</sup> Los desplazamientos de la Corte pueden seguirse con todo detalle en cada número de la *Gaceta de Madrid*, precedidos indefectiblemente por la fórmula: «Los Reyes nuestros Señores gozan de perfecta salud en su Real Palacio de...». En tiempo de Fernando VI la Corte pasaba en el Buen Retiro gran parte del año, al menos todo el invierno y la Semana Santa; en Aranjuez la primavera y el verano, septiembre en St. Lorenzo del Escorial (lo menos posible, pues la perspectiva de andar en compañía de «reyes difuntos y frailes amortajados» horrorizaba a la reina Bárbara), y en octubre regresaba a Madrid. No se frecuentaba La Granja de San Ildefonso por residir en aquel Sitio la reina viuda, Isabel de Farnesio (alejada del Buen Retiro por orden de su hijastro), y el infante-cardenal Luis Antonio de Borbón-Farnesio.

<sup>7</sup> Aunque se ha dicho que murió en Madrid, no existen documentos que lo prueben. Por otra parte, en un retrato de medio cuerpo de Ricardo Broschi, óleo de Luigi Crespi (1703-1775) conservado en el Civico Museo Musicale de Bolonia (Inv. 39123), se lee en cabecera: «*D. Riccardo Broschi Accado. Filarmco. dal Re Ferdin. VI, onorato del commissariato di guerra, e di Marina della Real Armata di Spagna col soldo, onori ed esercizi. Mori in Napoli nel A. 1756*».

<sup>8</sup> A.H.N., Estado, leg. 2577: «Correspondencia de la Sra. Infanta D.<sup>a</sup> María Antonia con la Reyna su Madre Isabel de Farnesio, 1748-1749». Carta del 22-12-1748.

<sup>9</sup> Véase José Luis Sancho, *La arquitectura de los Sitios Reales (Catálogo Histórico de los Palacios, Jardines y Patronatos Reales del Patrimonio Nacional)*, Ed. Patrimonio Nacional, 1995, Madrid, pp. 230 (plano) y 231.

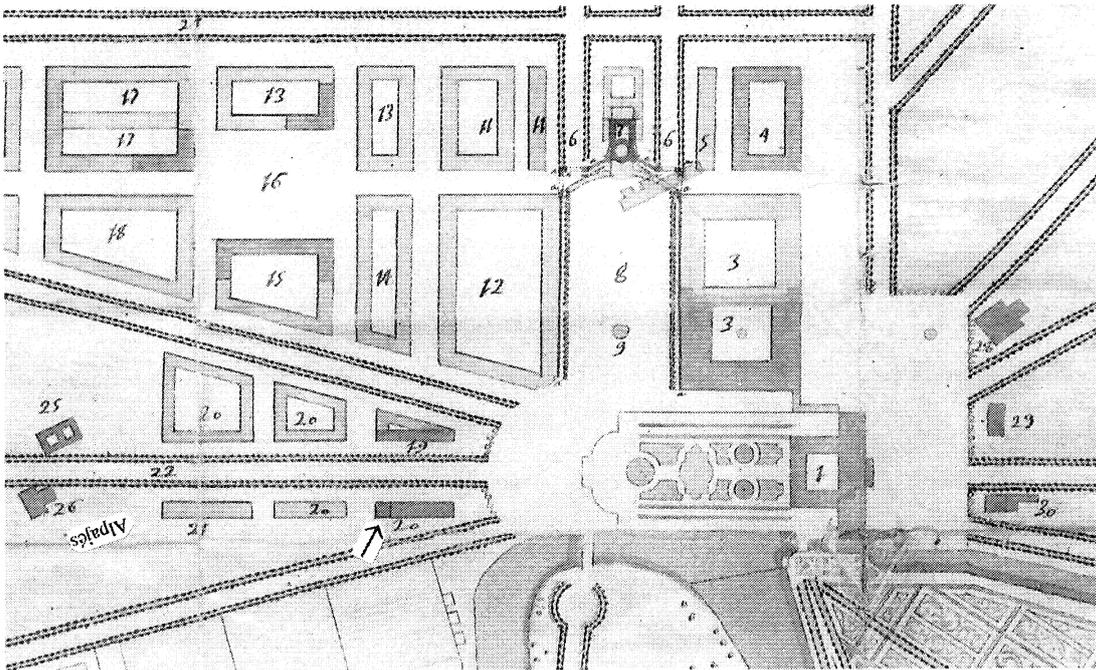


Fig. 1. S. Bonavía : Plano de Aranjuez (1750). Madrid. A.G.P.

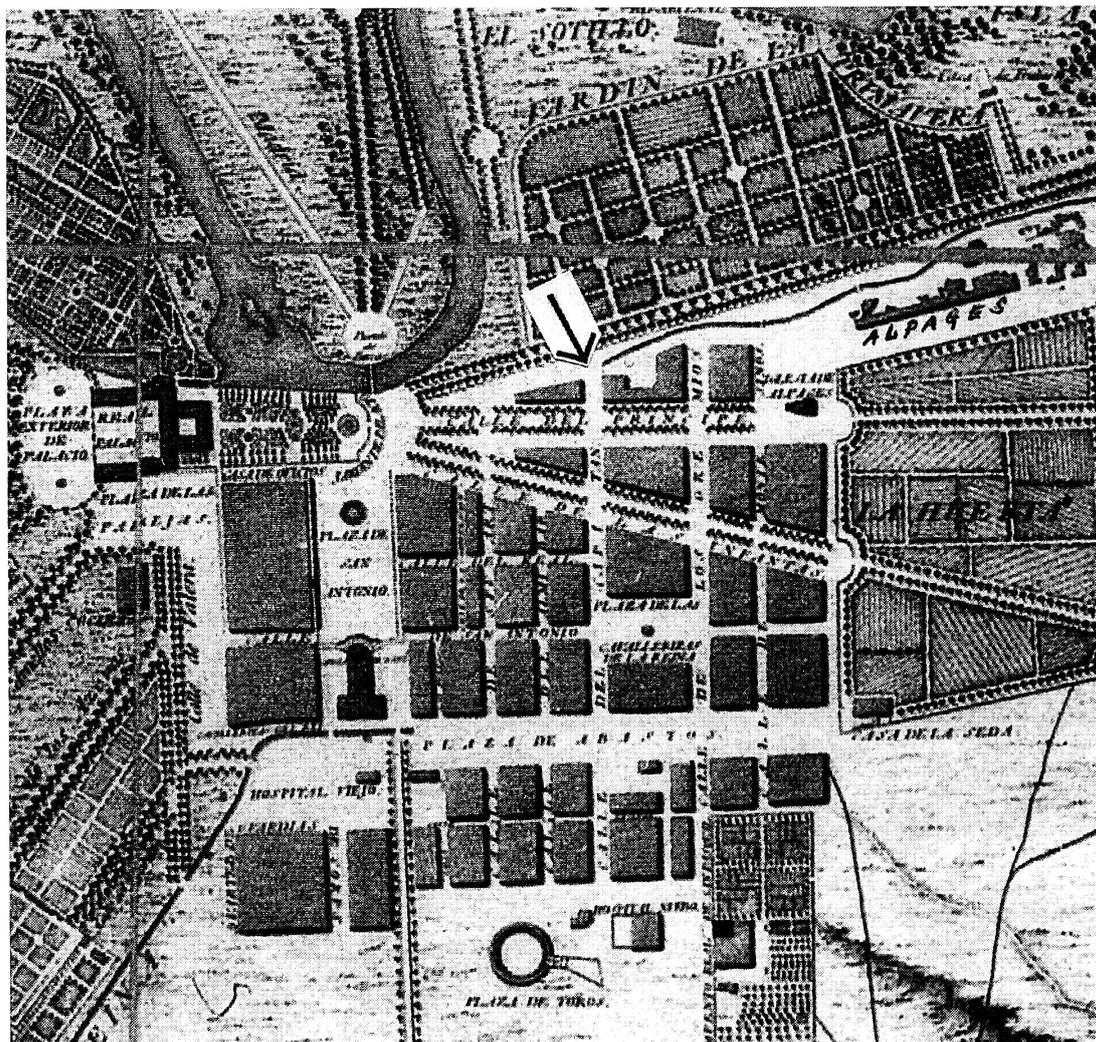


Fig. 2. Domingo de Aguirre : Plano de Aranjuez (1775). Madrid. A.G.P.

Pero desde la subida al trono de Fernando VI y la melómana Bárbara de Braganza, Farinelli, tan estimado como artísticamente explotado por sus protectores, pasaba en Aranjuez largas temporadas (abril-agosto) organizando la Jornada estival de la corte, las fiestas musicales que habían de ejecutarse en Palacio durante ella, supervisando e ideando a menudo las obras de arquitectura, los plantíos y jardines, la armonía ambiental que, al gusto de los nuevos soberanos, debía ir adquiriendo el Sitio <sup>10</sup>.

\* \* \*

En 1750, el arquitecto Santiago Bonavía (Giacomo Bonavia), por entonces director de las Reales Obras, iniciará la construcción de una casa en el Sitio de Aranjuez, sobre la base de una ya existente, para disfrute exclusivo de Farinelli. Los papeles que sobre el particular hemos reunido se hallan dispersos en distintas secciones del Archivo General del Palacio Real de Madrid.

Entre los avisos transmitidos desde palacio al gobernador de Aranjuez, Baltasar de Prado, sobre edificios nuevamente proyectados, leemos con fecha 27 de enero de 1750: «*Teniendo noticia S.M. de la estrechez con que està aloxado Dn. Carlos Broschi en este Sitio, se hà mandado à Bonavia ponga por obra el Plan que à este fin ha formado, señalándole de que caudales devera executarla*» <sup>11</sup>. La voluntad de Fernando VI se convierte en Real Orden transmitida por el marqués de la Ensenada a Baltasar de Prado el 4 de agosto de 1750, para que «*en el Aloxamiento que ocupa en este Sitio Dn. Carlos Broschi Farinelo, se le haga la obra que por vn Plan hizo Dn. Santiago Bonavia*» <sup>12</sup>. La casa, a cuyo emplazamiento no alude ningún documento, tardó más de un año en quedar rematada, debiendo de ser considerablemente agrandada y embellecida, a juzgar por los miles de reales que costaron los trabajos de refección, no iniciados hasta bien entrado el verano: «*Dn. Santiago Bonavia me ha dicho que tiene el encargo de hacer obra en la Casa que sirve de alojato. à Dn. Carlos Farinelo durante la mansion de Sus Mags. en este Sitio, y que el Contador del Sitio [Diego Agudo de Ceballos] que vive en la misma Casa, havrà de passarse à otra... Doi quenta de ello à V.E. afin de que V.E. se sirva manifestarme si podrè permitir la ejecucion de todo lo expressado, pues estoi à tiempo de estorvarla si no fuesse del agrado de V.E.*» <sup>13</sup>, comunica puntualmente el Gobernador de Aranjuez al Ministro de Estado José de Carvajal, quien, a decir del duque de Duras, embajador de Francia en España (1752-1755), no daba muestras de abierta simpatía hacia el muy influyente «*Sieur Farinelli*» <sup>14</sup>.

Por las mismas fechas Bonavía declara haberse ocupado asimismo de acomodar dos estancias en la Casa de Oficios y Cuarto de Caballeros (levantados en 1584, ahora se ampliaban y reformaban) para Domingo Porretti <sup>15</sup>, servidor de la corona desde 1735, violón de cámara de Fernando VI con «*alojamiento, carruage, y mesilla por el gasto ordinario de la Casa del Rey*», músico numerario de la Real Capilla «*admitido à la asistencia de las Rs. Operas que se han celebrado y*

<sup>10</sup> Buena prueba de ello, en 1750, es su intervención en el trazado de la «*Plaza principal*» y entorno ajardinado, y en el de la fachada y pórticos de la «*Capilla*» (Iglesia de San Antonio) que la remata a modo de escenario teatral (fig. 1, núms. 6, 7 y 8). A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.<sup>a</sup> 14191.

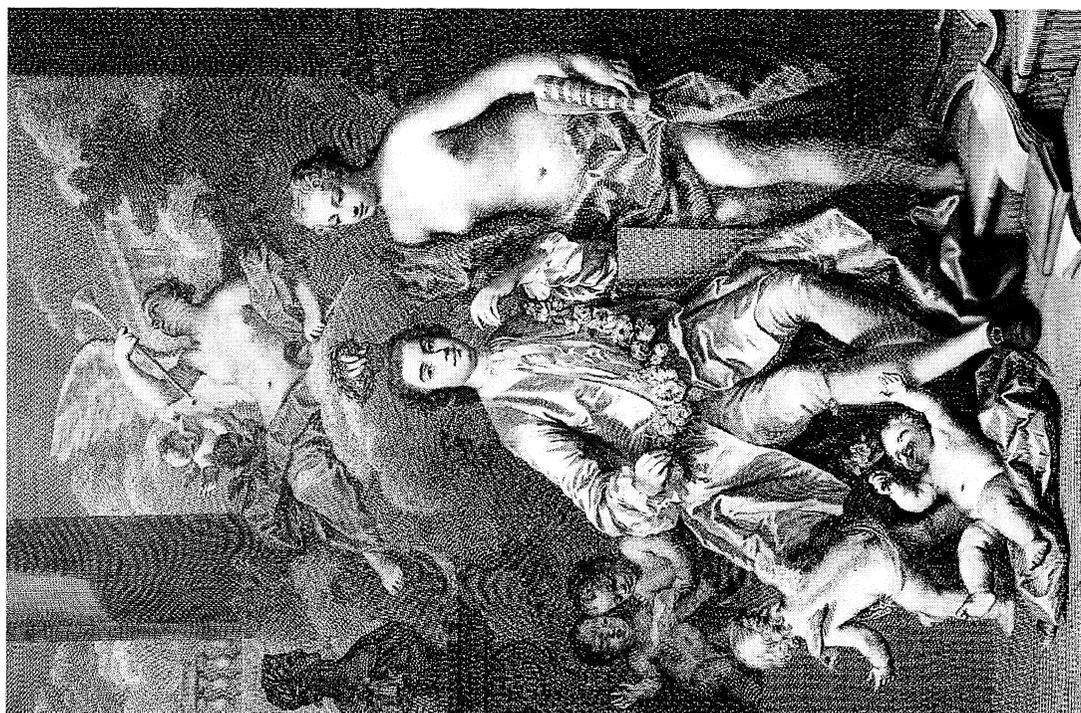
<sup>11</sup> A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.<sup>a</sup> 14190.

<sup>12</sup> A.G.P., Aranjuez, leg. 614 (fondo documental del Palacio de Aranjuez, en vías de organización).

<sup>13</sup> A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.<sup>a</sup> 14190.

<sup>14</sup> «*Monsieur de Carvajal n'a jamais voulu s'abaisser à luy marquer la plus petite attention*». Con introducción y notas de Didier Ozanam, véase: *Recueil des instructions données aux Ambassadeurs et Ministres de France depuis le traité de Westphalie jusqu'à la Révolution française*, XXVII, Espagne, t. IV, Paris, Editions du CNRS, 1960, p. 75.

<sup>15</sup> A.G.P., Expediente personal C.<sup>a</sup> 842/26-27. Maestro titular de la Real Capilla (al igual que Gabriel Terri, Pablo Facco y Antonio Marquesini, citados en el manuscrito Farinelli), Porretti fue uno de los músicos más estimados por la reina Bárbara de Braganza, citado en su testamento, junto a Farinelli y Domenico Scarlatti. Texto publicado in extenso por J. A. Pinto Ferreira en *Correspondência de D. João V e D. Bárbara de Bragança, rainha de Espanha (1746-1747)*, Coimbra, 1945, pp. 523-535.



4

3

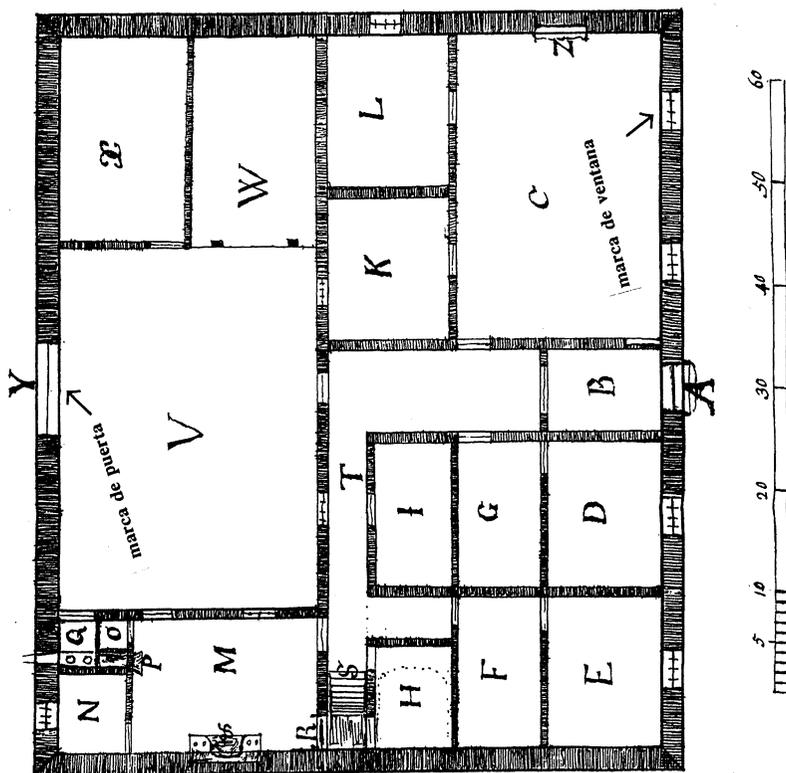


Fig. 3. Planta modelo de una «casa de esquina» en Aranjuez (1757) Madrid. A. G. P.  
 Fig. 4. J. Amigoni *Farinelli*, grabado por J. Wagner. Madrid, Palacio Real.

celebran pr. sus Altezas en la Rl. Camara..., y à el acompañamiento diario en la diuersion de oir à Farinello»<sup>16</sup>, y para la marquesa de la Torrecilla, «señora de honor» de la reina Bárbara. El cuarto de Porretti estaba inmediato al oficio de la Pastelería de la Reina, del que se le agregará parte de un entresuelo<sup>17</sup>.

El año 1750 fue gratificante para el incansable Farinelli, entregado de lleno a sus actividades de empresario musical y ministro sin cargo pero con todo tipo de encargos sobre las espaldas. Durante meses había trabajado preparando la fiesta de esponsales de la infanta M.<sup>a</sup> Antonia Fernanda con el duque de Saboya, que tendría lugar el miércoles 8 de abril en el Salón de Reinos del Buen Retiro, rematándose con la serenata de Pietro Metastasio *¿Asilo d'Amore* y cuatro días después con el drama para música *Armida placata*. Ambas representaciones, descritas con todo lujo de detalles en la *Gaceta de Madrid* (n.º 16 de 21 de abril), pasmaron a la Corte y embajadas extranjeras por la magnificencia y derroche de ingenio escénico que en ellas desplegó Farinelli. Fernando VI le recompensó inmediatamente con la cruz y hábito de Caballero de la Orden de Calatrava.

Por otro lado, la construcción de su nueva residencia coincide con un momento de plena expansión urbanística de Aranjuez: «El Señor Don Fernando VI gustó mucho de que hubiese gentes en abundancia en las Jornadas, para que llenando los paseos y jardines fuesen completas y mas gratas las diversiones de S.M. Quiso tambien que los Embaxadores, Grandes y otros criados se hospedasen en el Sitio [bajo Felipe V se hospedaban en la Casa de Vacas y pueblos cercanos, Hontígola, Ciempozuelos, Valdemoro, con obligación de venir todos los días a «hacer la corte» a los Reyes y regresar a su hospedaje]... Con estas ideas mandó se formase un plan para la nueva poblacion y forma del Sitio, extendida y capaz, el cual firmado del Maestro y Director Don Santiago Bonavia está en esta Contaduría»<sup>18</sup>. Fue en el verano de 1750 cuando Bonavía recibió del Ministro del Erario público, Marqués de la Ensenada, el encargo de preparar el plan para la urbanización del Real Sitio. «Se prefirió la parte de oriente del palacio para la nueva poblacion, porque ya se había señalado por entrada al Sitio desde Madrid la del Puente de Barcas, y porque allí estaban las casas viejas... Las calles más principales que se hicieron de oriente à occidente son la de la Reyna, la del Príncipe, que va á la Iglesia de Alpaxés, y sigue por la huerta Valenciana, la de las Infantas, que la acompaña, y tiene quatro líneas de árboles por medio de los edificios, que forman paseo, y estan cogidos con palenques»<sup>19</sup>. El pueblo era «un compromiso entre la cuadrícula de las manzanas y el tridente enfático de ascendencia romana y versallesca. La formación del tridente venía obligada por la preexistencia de la calle de la Reina y por las tres puertas del Parterre del palacio, que exigían unas avenidas irradiantes extendiendo la perspectiva»<sup>20</sup>. La calle de la Reina, una de las más antiguas de Aranjuez, figura ya en el plano de Alejandro de Cuéllar (1735) con trazado del Jardín de la Isla y alrededores<sup>21</sup>. Desde un principio, el desarrollo urbanístico de esta zona situada detrás de la plaza del parterre de palacio, conocida como el Tridente y preferida por la aristocracia, se vio condicionada por el emplazamiento de la vieja ermita de Alpajés (fig. 1, n.º 26), venerada y tradicionalmente visitada por los reyes en agosto, al finalizar la Jornada, la cual se convertiría en el punto culminante y central de la perspectiva radial del ensanche.

<sup>16</sup> A.G.P., Expediente personal C.ª 842/26-27.

<sup>17</sup> Información detallada sobre estas obras en A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.ª 14190, 14191 y 14193/27

<sup>18</sup> Juan Antonio Alvarez de Quinds, *Descripcion Histórica del Real Bosque y Casa de Aranjuez*, Ed. del Illmo. Ayuntamiento del Real Sitio y Villa de Aranjuez, 1982 (reedición del original de 1804), p. 225. A fin de reconquistar el favor perdido en la Corte, Alvarez de Quindós, Contador de Carlos IV, redactó esta utilísima obra tras haber acopiado una masa ingente de documentos.

<sup>19</sup> *Ibid.*, pp. 225 y 227.

<sup>20</sup> José Luis Sancho, «El urbanismo del real Sitio de Aranjuez», en *Cartografía Histórica de Aranjuez. Cinco siglos de urbanismo ordenación del territorio*, Ed. Doce Calles, Aranjuez, 1991, p. 34.

<sup>21</sup> A.G.P. 591.

Para tirar las líneas de las calles se hicieron derribar las antiguas casas ese mismo año de 1750, salvo algunas que quedaron por encontrarse en mejor estado y porque no estorbaban la proyectada urbanización. En una de ellas, convertida luego en vivienda individual para Farinelli, se alojaban con «estrechez» éste y el Contador de Aranjuez. Entre los numerosos legajos de proyectos urbanísticos que hemos revisado para poder ubicarla con precisión en el Sitio, sólo algunos papeles de los años 1949-50 y 1756-57 (independientes de los de la obra que para él realizara Bonavía) nos han permitido situar en la zona del tridente la que fue residencia predilecta de Carlo Brosqui desde 1751 hasta sus últimos días en España.

El 8 de septiembre de 1750 Santiago Bonavía comunicaba desde Aranjuez al Marqués de la Ensenada: «en el alojamiento de Dn. Carlos Brosqui se trabaja con toda aplicación..., poniendo todo el cuidado para que se concluya quanto mas antes»<sup>22</sup>, y el 21 «se ban echando los suelos para igualar los Plans., y se dispone para poner el nuevo cuvierto». El 19 de octubre ya «se està tejando, quedando hechas las paredes, y divisiones que eran necesarias variar»<sup>23</sup>; el 11 de noviembre el tejado estaba concluido y el 20 de diciembre los muros se dieron de yeso negro, conforme a la norma, y sólo se aguardaba a que secara para blanquarla<sup>24</sup>. Despacio van las cosas de Palacio: el 17 de enero de 1751, Bonavía avisaba a D. Agustín Pablo de Hordeñana, que el oficial de tesorería de Aranjuez, Francisco Pablo Díaz, encargado de la distribución de caudales para las obras del Sitio, pasaría a buscar los fondos necesarios a fin de cubrir, entre otros gastos, los ocasionados por «la Casa de Dn. Carlo Farineli, la construccion de los ornos para la fabrica de ladrillo, y tejas» que se habían precisado para levantarla, de los cuales la Tesorería Mayor no había hecho avance<sup>25</sup>; el 30 del mismo mes, Bonavía recordaba al Marqués de la Ensenada, «con la devida veneracion», que dichas sumas seguían impagadas. Por fin, el 8 de marzo le notificaba: «En continuacion de los abisos que deuo dár à V.E. del estado en que se hallan estas obras que por su Bondad tiene puestas à mi cargo, deuo decir, que la Casa habitacion de Dn. Carlos Farineli, queda ya blanqueada, y solo falta sentàr los herrajes y vidrieras»<sup>26</sup>. En más de una ocasión Santiago Bonavía se quejará al Gobernador de Aranjuez del retraso que sufren las obras que ha de realizar, ajeno tanto a su diligencia y mejor voluntad como a la de su equipo de operarios, e imputable sólo a «las disposiciones, y rodeos que ay que andar para determinar qualquier corta resolucion que aya que tomar» y los meses transcurridos «antes que se pueda mercar una piedra»<sup>27</sup>.

\* \* \*

Mientras vivió Fernando VI, protector y amigo, la casa del flamante caballero calatravo «Dn. Carlos Broschi», al igual que sus apartamentos en Palacio, sería «frequentata dá Maggiori del Regno, dá Ministri nazionali, e forestieri, da tutti quelli, che speravano, e desideravano alcuna cosa»<sup>28</sup> y por Ricardo Broschi, durante sus contadas estancias en España. Quizás el propio cantante vivió

<sup>22</sup> A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.<sup>a</sup> 14191.

<sup>23</sup> A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.<sup>a</sup> 14192.

<sup>24</sup> A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.<sup>a</sup> 14191.

<sup>25</sup> A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.<sup>a</sup> 14193/27. Gastos que ya había reclamado Bonavía a Hordeñana el 20 de diciembre de 1750 (A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.<sup>a</sup> 14190). Una idea precisa del coste de los materiales de construcción de base utilizados en Aranjuez nos la proporciona la estimación de Francisco Rodríguez, tratante de ladrillo y vecino de Madrid, que se obliga a fabricarlos en los hornos del Real Sitio para las obras a realizar precisamente durante el año 1750: «Cada millar de teja regular, à precio de 85 Rls. Cada millar de ladrillo comun, y agramilado, del largo de un pie, y de ancho vna quarta, y de gruesso dos dedos cumplidos, à 85 rreales. Cada millar de baldossa, de à terzia en quadro, à 175 reales». A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.<sup>a</sup> 14188.

<sup>26</sup> A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.<sup>a</sup> 14193/27.

<sup>27</sup> A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.<sup>a</sup> 14190.

<sup>28</sup> Giovenale Sacchi, op. cit., p. 195.

en ella los mejores momentos de un discreto (¿platónico?) amor con la joven soprano Teresa Castellini «*Theresina*» en sus cartas al conde Sicinio Pepoli <sup>29</sup>, que permanecerá diez años al servicio de la Corte de Madrid (1748-58), mimada por los soberanos y teniendo por maestro de estylo belcantista a Farinelli, cotillea la joven infanta M.<sup>a</sup> Antonia Fernanda a su madre: «*Lo que ay de nuevo es que hazen quedar aqui a esa muger que canta en la opera, la dan seiscientos doblones de sueldo, y casa pagada. Mas valiera que lo dieran a los pobres reformados. Ella es cierto que canta bien, y cada dia mejor, es verdad que la da lecciones Farinello*» <sup>30</sup>. En todo caso, los muros de la casa del Broschi albergaron en la primavera-verano de 1755 al famoso Gioacchino Conti, *castrato* napolitano más conocido como Gizziello o Egizziello <sup>31</sup>, quien «*Llegada la Real Jornada de Aranjuez, passò tambien à aquel Sitio, en compañía de su amigo [Farinelli], y del Sor. Conforto, y permaneciò en su Casa durante la referida Jornada*». A instancias de Farinelli, Conti había venido a la Corte de Madrid desde la de Lisboa en octubre de ese mismo año, con cartas de recomendación de la corona portuguesa, regresando a Italia en el otoño de 1756 «*por ser su humanidad muy delicada*» <sup>32</sup>. Allí nació además, en abril de 1758, la hija del compositor italiano Gaetano Latilla (1711-1788), Maestro de Capilla en el Conservatorio de La Pietà de Venecia, contratado por la corte madrileña de 1758 a 1759 para servir en el Teatro Real. Su mujer, la cantante veneciana Domenica Casarini, que había viajado sola desde Nápoles hasta España para reunirse con su marido y cubrir la vacante de Teresa Castellini, llegó a Aranjuez el 1º de abril de 1758, tras haberse detenido la víspera en Alcalá de Henares por hallarse «*incomodada*»; a Alcalá pasó a visitarla en coche de la real caballeriza Orlando Buoncore, médico de cámara honorario de Fernando VI <sup>33</sup> y, a sus horas, traductor del italiano al castellano «*de los Dramas, y de las composicio-*

<sup>29</sup> Leg. cit. del Archivo di Stato de Bologna. En torno al enamorado Farinelli, sabrosa es la carta que Pietro Metastasio le escribe desde Viena el 6-9-1749: «*Che fa la bella Castellini?... Dopo le lubriche descrizioni che voi mi avete fatte di così amabile persona, la violenta tentazione d'una sua lettera potrebbe precipitarmi sino a farvi qualche infidelità mentale, e ne sarei poi inconsolabile. Ditele per altro che, comme gemello, io non posso non risentire almen di ribalzo tutti i moti del vostro cuore: che, quando ascolto il suo nome, mi si mette addosso un certo formicolio che non lascia d'incomodarmi e pure non desidero che finisca; che, se il Manzanare non fosse così distante dal Danubio, io sarei venuto a vedere s'ella riceverebbe me a braccia aperte como fa i miei saluti: e ditele... Signor, no. Non le dite nulla. La strada è troppo sdruciolevole: è piu facile non entrarvi che camminarvi senza cadere.*» (vide *Toute le Opere di Pietro Metastasio*, Ed. de Bruno Brunelli, A. Mondadori Editore, vol. III, 1951, pp. 424-425). Y el mismo al mismo, Viena 2-5-1750: «*...non posso fare a meno di attaccarvi una picciola codetta in grazia della vezzosa mademoiselle Castellini, a cui auguro salubre l'aria d'Aranguez in compagnia del suo medico [Farinelli]. Io vi ho sempre pregato nelle mie antecedenti di dirle e farle mille cose tenere a nome mio. Ma voi non mi date il minimo cenno d'averle eseguite le mie commissioni. Sarete mai geloso? Oh che brutta infermità! Caro gemello, vi compatisco assai, particolarmente riflettendo che di quel male non si guarisce in Ispagna. Noi altri buona gente tedesca non conosciamo le violenze di quella malattia, se non che in un grado moderatissimo, che serve di salsa all'amore. Voi altri popoli meridionali, privi d'amor del prossimo, tutto voreste per voi, senza farne la minima parte ad alcuno. Basta, ringraziate il Cielo che siamo così lontani: altrimenti, a dispetto del moltissimo vostro e dello scarsissimo merito mio, vorrei provarmi a farvi andare in collera per quanto mi fosse possibile. Ma questi sono castelli in aria. Io vi minaccio guerra dal Danubio, voi ne ve ne ridete sul Manzanare*» (Ibid., p. 515).

<sup>30</sup> A.H.N., Estado, leg. cit., carta del 12-2-1749.

<sup>31</sup> Gioacchino Conti (Arpino, cerca de Nápoles, 1714 - Roma 1761). Apodado «Gizziello» en honor a su maestro, el *castrato* Domenico Gizzi, como él originario del pueblecito de Arpino. Haendel lo llamó a Londres y bajo su dirección cantó en el Coven Garden de 1736 a 1737, al mismo tiempo que Farinelli cantaba bajo la batuta de Nicola Porpora en el Haymarket Theatre. De 1752 a 1755 se le contrató para el teatro de la corte de Lisboa, y en 1755, año del terrible terremoto, Farinelli le invitó a venir a Madrid. Sobre Conti y otros, véase Sylvie Mamy: *Les grands castrats napolitans à Venise au XVIIIe siècle*, Liège, Ed. Mardaga, 1994.

<sup>32</sup> Farinelli, *Descripcion del estado actual del Real Theatro del Buen Retiro...*, Año 1758, cap. «Virtuosos que deben venir el año proximo de 1759». Existen dos ejemplares conocidos de este manuscrito: uno en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid (II/1412, cámara de seguridad), otro en el Colegio de España de Bologna, y facsímil editado en Madrid por Patrimonio Nacional y Ed. Turner, 1992. Farinelli alude además a Nicola Conforto, maestro de capilla napolitano llegado a la corte de Madrid en octubre de 1755 para poner en música el drama de Pietro Metastasio *La Nitteti*. Por real decreto de 23 de septiembre de 1756 entró al servicio de Fernando VI como compositor, maestro y primer clave de la orquesta del Real Teatro (A.G.P., Expediente personal, C.<sup>a</sup> 248/36-37).

<sup>33</sup> «Horlando Boncore», en su expediente personal del A.G.P.

nes» que se ejecutaban en Palacio, explica Farinelli en su manuscrito, «*mui inteligente en la Poesia*». Habiendo examinado a la cantante, Buoncore diagnosticó que su indisposición se debía al avanzado estado de buena esperanza en que se encontraba, «*cuya novedad, por inesperada, me sorprendió [prosigue Farinelli], y me vi en la precision de aposentarle en mi Casa, donde à los ocho dias de su arribo, pariò una niña que se le puso por nombre Maria Barbara, Theresa, y Dorothea Sophia. Gran valor de muger, è viva è viva!*»<sup>34</sup>.

\* \* \*

Nueve años después de su construcción, y a los pocos meses de haber regresado Farinelli a Italia (llegó a Bolonia en junio de 1760), Carlos III anexó la residencia del famoso soprano al patrimonio de la corona, pagando a su propietario el precio estimado por el arquitecto Jaime Marquet (Jacques Marquet), sucesor del recientemente fallecido Santiago Bonavía en el puesto de director de obras de la Casa Real. Al regresar a Bolonia, Farinelli había dejado en Madrid como apoderado a su fiel amigo, compañero de tareas teatrales, el maquinista boloñés Santiago Bonavera (Giacomo Campana Bonavera), durante largos años carpintero y tramoyista de los teatros de Palacio, quien se hará cargo en 1760 de las gestiones inherentes a dicha compra. La casa pudo pasar a ser propiedad del Broschi, por voluntad de Fernando VI, una vez terminada en 1751, o bien con motivo de su Real Orden de 20 de agosto de 1757 relativa a la vinculación de las casas de Aranjuez. Con vistas a relanzar la construcción de tipo residencial diríamos hoy, «*para una mayor ventaja y seguridad de los que han labrado y labraren casas en ese Real Sitio con permiso del Rey*» ateniéndose a ciertas normas estéticas y sanitarias, se decretaba la «*perpetuidad de su goce por si, sus herederos, y sucesores*», sin que pudieran enajenarse para alojamiento de la Corte, quedando exentas del pago de cualquier tributo o contribución perpetua o temporal<sup>35</sup>.

La primera mención que hallamos, alusiva a la adquisición del edificio, es una orden dada el 24 de Enero de 1760 por Manuel Francisco Pinel y Ladrón de Guevara, Gobernador del Real Sitio de Aranjuez, «*para que se trate de la compra de la Casa de Farinelli por medio de [personas] inteligentes, interviniendo Marquet por el Sitio*»<sup>36</sup>. Por vía de Estado, el ministro Ricardo Wall le comunica el 25: «*Tiene Poderes el Sr. Bonavera de Dn. Carlos Broschi Farinelo para vender su Casa de esse Sitio; y aviendo el Architecto Dn. Jayme Marquet hecho la tasacion della, que incluio, es menester que V.S. disponga que se procure comprar para el Rey en la cantidad que la aprecia poco mas ò menos, y que me avise V.S. delas diligencias que hiciera y de sus resultados.*»<sup>37</sup>.

El 1.º de marzo, Pinel escribe a Ricardo Wall, anunciándole la prosecucion de las gestiones con el apoderado de Farinelli: «*Haviendose presentado aqui Dn. Santiago Bonavera, y tratado con el sobre la venta de la Casa que Dn. Carlos Broschy Farinelo tenia en este Sitio, como V.E. se sirve prevenirme con fecha de 25 de Henero de este año, està prompto à otorgar la escriptura de venta en virtud de los Poderes qe. ha presentado, en la cantidad de los treze mill ochocientos reales de vellon, en que la ha tasado el Architecto Dn. Jayme Marquet; en estas circunstancias solo resta, para la perfeccion de este contrato, me diga V.E. de que Caudales quiere se satisfaga dcha. cantidad*». Y el mismo al mismo, desde Aranjuez, notifica en 14 de marzo un cambio en la evaluación de Marquet, a instancias del apoderado: «*Excmo. Sor., en Orden de 4 del corriente se sirvio V.E. aprovar el ajuste que hize con Dn. Santiago Bonavera para la compra dela Cassa que en este Sitio tenia Dn. Carlos Broschi Farinelo en la cantidad de treze mil y doscientos reales de vellon, en que Dn. Jayme Marquet*

<sup>34</sup> Farinelli, ms. cit., cap. «Noticia de los virtuosos de musica que se han restituido à Ytalia este presente año de 1758... y tambien los que se han venido...».

<sup>35</sup> Hay copia de esta Real Orden en A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.ª 14206.

<sup>36</sup> A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.ª 14215.

<sup>37</sup> A.G.P., Aranjuez, leg. 616 (fondo documental del Palacio de Aranjuez, en vías de organización).

la havia tasado, mandando se sattivaziese esta cantidad del fondo del producto de las Maderadas: y habiendo echo presente à V.E. el mismo Dn. Santiago Bonabera que en la tasazion hauia dejado de incluirse el gasto que el cittado Dn. Carlos Broschi hizo con Real permiso para reducir à vna decentte havitazion vna Cochera y dos Quartos destinados para paja y cevada, que se havia ejecuttado de quenta de la Rl. Hazienda, contiguo à la expresada Casa, se sirviò V.E. mandar verbalmente que en atenzion à quedar mejorada esta parte de edifizio se aumentase à la tasa el valor de las puertas, ventanas, rejas y vidrieras, en cuiu intelligenza lo hà reconozido, y evaluado Dn. Jayme Marquet en dos mill quattrocientos y cinquenta Reales de vellon, y ascendiendo en esta Conformidad el todo à 16.250 reales, lo haga presente à V.E. para que se sirva comunicarme la Orden correspondiente para que se pueda otorgar la escriptura de venta à fauor de la Rl. Hazienda de este Sittio». El 16 de marzo, Wall da carta blanca a Pinel desde el Buen Retiro: «Me conformo en que se paguen del Caudal de Maderada los diez y seis mil doscientos y cinquenta Rs. de Vn. en que Dn. Jaime Marquet ha tasado la Casa que tiene en este Sitio Dn. Carlos Broschi Farinelo, y que està por comprar para el servicio del Rey... En esta inteligencia puede V.S. concluir con Dn. Santiago Bonavera, Apoderado de Dn. Carlos Broschi la correspondiente escriptura de venta.»<sup>38</sup>

El 4 de junio de 1760, Juan Manuel de Retortillo, Veedor de Aranjuez, informa de diversos gastos del Sitio realizados durante el año, que incluyen «la compra de una Casa que Dn. Carlos Broschi Farineli tenia unida à una del Rey en este Sitio, 16.250 Rs. de von.»<sup>39</sup>, única y vaguísima precisión que en nada ayuda a localizarla.

\* \* \*

Ubicar la residencia del Broschi en el Real Sitio habría resultado sencillo de no haberse perdido, respecto al plano del nuevo Aranjuez sometido por Santiago Bonavía al marqués de la Ensenada en 1750 (fig.1), la relación que lo acompañaba de las calles y manzanas de edificios correspondientes a la numeración del mismo, puesto que en ella figuraba nominalmente, entre las obras proyectadas o en curso, «la Nueva Caballeriza para veinte caballos de Coche que quiere conducir à este Sitio la proxima Primavera..., el sitio que me parece mas oportuno, es à continuacion de la que se hace para Dn. Carlos Farinelli, que V.S. habrá bisto en el Plan que ultimamente remití». Los edificios ya existentes o en construcción se señalan con aguada roja en el plano, los proyectados con aguada rosa. La casa de Farinelli, propiedad del rey antes de ser remodelada, se situaba entre la calle de la Reina y la del Príncipe esta última comúnmente llamada por entonces calle o camino de Alpajés correspondiendo en el plano de Bonavía a la manzana n.º 20 del tridente más proxima al Parterre de Palacio: como lo indica su color rojizo es la única construida, o en construcción, en direccion a Alpajés.

La proximidad de la casa al palacio se deduce ya de los papeles relativos a la tasación y compra de la misma para Carlos III, habida cuenta de que Farinelli suprimiría su cochera y los dos cuartos contiguos a ella, transformándolos en prolongación habitable («decentte havitazion»). También sabemos que quedaba próxima a las de los ministros Carvajal y Ensenada, haciendo «frente à el Quartel de Ynbalidos que adornarà el Sitio, y demuestra mejor la idea del Plan general»<sup>40</sup>. El cuartel de soldados inválidos, encomendado al arquitecto Manuel López Corona, estaba en proyecto al menos desde finales de 1749, siendo terreno ideal para su emplazamiento, detalla Bonavía, «el llano que va al Pajes, en frente de una casa arruinada que se dice de los Ayudantes de la Cavalleriza de la Reyna Nra. Señora..., no embaraza el Sitio..., y adornarà el camino que va a el Pajes»<sup>41</sup>.

<sup>38</sup> A.G.P., Administrativa, Títulos de Propiedad, Aranjuez, leg. 1273/8.

<sup>39</sup> A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.ª 14215.

<sup>40</sup> A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.ª 14190 (20-12-1750).

<sup>41</sup> A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.ª 14186 (23-12-1749. Bonavía a Baltasar de Prado).

No obstante, el dato más significativo para ubicarla con precisión nos lo proporciona, en 1757, un informe de Santiago Bonavía a Manuel Francisco Pinel, por entonces Gobernador de Aranjuez, el cual había dado orden al arquitecto para que desplazara la Caballeriza que servía durante la Jornada a los soldados de a caballo de la Compañía de Castilla y convirtiera la construcción en cuartel de la Compañía Franca del Real Sitio, con alojamiento para su capitán. En dicho cuartel debía construir unas «*secretas*» para uso de la propia compañía, pareciéndole el parage más adecuado «*el patio de la compa. arrimado a la Cavalleriza qe. queda unida al cuarte*»<sup>42</sup>. Pero como en Aranjuez «se prohibió saliesen á las calles las aguas de las casas, mas no se pensó en darlas curso por minas ó conductos al caz, ó con más acierto al rio Tajo, que corre tan inmediato, excusando una grandísima incomodidad y gasto continuo»<sup>43</sup>, Bonavía proponía como solución más higiénica que la del maloliente «*pozo vestido de fabrica, con su cubierto*», aunque más onerosa: «*sacar agua del Caz en el sitio que resta entre la Casa de Dn. Carlos Farinelli, y la de el Secrio. del Señor Ynfante, conduciendola por vna tajea cubierta hasta yntroducirla en los comunes, y pa. su surtidero, habrir vna Alcantarilla desde dhos. comunes, y passando por debajo de el Caz, qe. entre en el desagüador de la Sierra del Agua*»<sup>44</sup>. La Sierra del Agua se hallaba en el arranque del Jardín de la Isla (próxima a la fachada Este del palacio y al Tajo), a la entrada del llamado Corral de los lamos. La casa del secretario del infante D. Luis, contigua a la de Farinelli, estaba «*en línea directa hacia Alpajès, à la parte izqda.*»<sup>45</sup>, es decir, en el tridente, entre la calle del Príncipe y la de la Reina. El Caz de Sotomayor, en su recorrido paralelo al Tajo (su segundo tramo reaparece en la Plaza de Abastos, pasando por detrás de la Capilla de San Antonio y las Caballerizas del Rey), se corta en esta misma zona del tridente (fig. 2), entre las dos manzanas marcadas en el plano de Bonavía (fig. 1) con el n.º 20 y contiguas a la n.º 21, en dirección a Alpajès: lugar ideal señalado por el arquitecto dada su proximidad a la Sierra del Agua para abrir la alcantarilla de evacuación de las letrinas que habría de desembocar en el desagüador de la Sierra.

Considerando esta última descripción de Bonavía, la casa de Carlo Broschi Farinelli (fig. 1, n.º 20. Hoy Palacio de Osuna), al igual que la del secretario del infante D. Luis, era con toda probabilidad una «casa de esquina». A título de ejemplo hemos creído interesante proponer un trazado modelo (fig. 3), conservado en el Archivo del Palacio Real de Madrid<sup>46</sup>, al cual debieron de ajustarse, durante el gobierno de Fernando VI, muchas de las viviendas privadas del Real Sitio de Aranjuez.

Margarita TORRIONE  
(Universidad de Toulouse-Le Mirail)

<sup>42</sup> A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.ª 14207 (27-10-1757: informe sobre obras en curso).

<sup>43</sup> ALVAREZ DE QUINDS, op. cit., p. 226.

<sup>44</sup> A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.ª 14207.

<sup>45</sup> A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.ª 14204.

<sup>46</sup> «*Explicacion de una Casa de Esquina... cuya Puerta principal està al Norte, y al mediodia otra entrada al Patio, y està sobre 74 Pies de tierra à la fachada principal, con 64 pies de fondo, segun parece por la escala que sigue, a saver: A la Puerta principal: ancho 5 pies. B el Portal: 11 × 8 [largo × ancho]. C una Sala à la Calle: 30 × 20. D, E quartos à la calle: 14 × 11. F, G alcovas: 14 × 8, 6 [pies, pulgadas]. H, otra: 10 × 7, 6. I otra: 14 × 7, 6. K, L otras: 19 × 12. M la Cosina: 18, 6 × 12, 6. N la Dispensa: 7, 9 × 6, 9. O un quarto para carbon: 3 × 2, 6. P un Vertedero: 11 × 1. Q la Necesaria, que se ha de lavar con el agua del Vertidero: 4, 6 × 3, 6. R una Escalera para ir à otra dispensa de baxo la alcova H: ancho 3 pies. S otra Escalera para ir a las guardillas: ancho 4 pies. T el Corredor: ancho 4 pies. V el Patio: 36 × 21. W la Cochera: 20 × 12. X la Cavallerisa: 20 × 12, 6. Y la Puerta falsa para entrar en el Patio: ancho 9 pies. Z una chimenea en la Sala C. & [dentro de M] la Chiminea de la Cosina con fogon y hornillas. Marca que denota à donde ha de haver Puertas. Marca que denota à donde ha de haver Ventanas.* A.G.P., Patrimonios, Aranjuez, C.ª 14206.